

FUENTES DE AÑO

Situada en terreno llano y pedregoso con presencia de pequeños montículos, se encuentra esta localidad al que el topónimo quizá le venga de la presencia de diversos manantiales, así como balsas, numerosas en toda esta zona. Su presencia la encontramos en la relación de Gil Torres, *Fuentes danno*, y en 1291, *Fuentes Dannos*, en las investigaciones que se llevaron a cabo por el cobro de procuraciones.

Ostenta título de villazgo y formó parte del condado de Valdeláguila, junto a los cercanos Canales y Raliegos, y aún hoy sigue en su plaza el que fue su palacio, obra del siglo XVI en ladrillo. Este palacio está ubicado en la plaza, la cual tiene la peculiaridad de haber surgido con planteamiento previo, tanto en trazado como en la disposición y modelo de las edificaciones, en la actualidad algo alterado.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

EN ESTE MISMO ESPACIO se encuentra la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, que, como se puede deducir de lo dicho anteriormente, disfruta de un entorno cuidado y constituye el cierre meridional de la plaza. Es un edificio de aspecto complejo, fruto de las múltiples intervenciones que ha ido sufriendo, y tiene valiosas joyas de arte mueble.

Adorna la parte superior de su ábside con único orden de arquerías esbeltas, que arrancan desde un zócalo de altura desproporcionada que ignora si escondió otro juego de arquerías. En el interior, tras el retablo, se repiten los arcos y aparece ya el friso de esquinillas. Debe destacarse el lamentable estado de este valioso interior, con forjados deleznable, y con una increíble e inútil escalera de vigue-

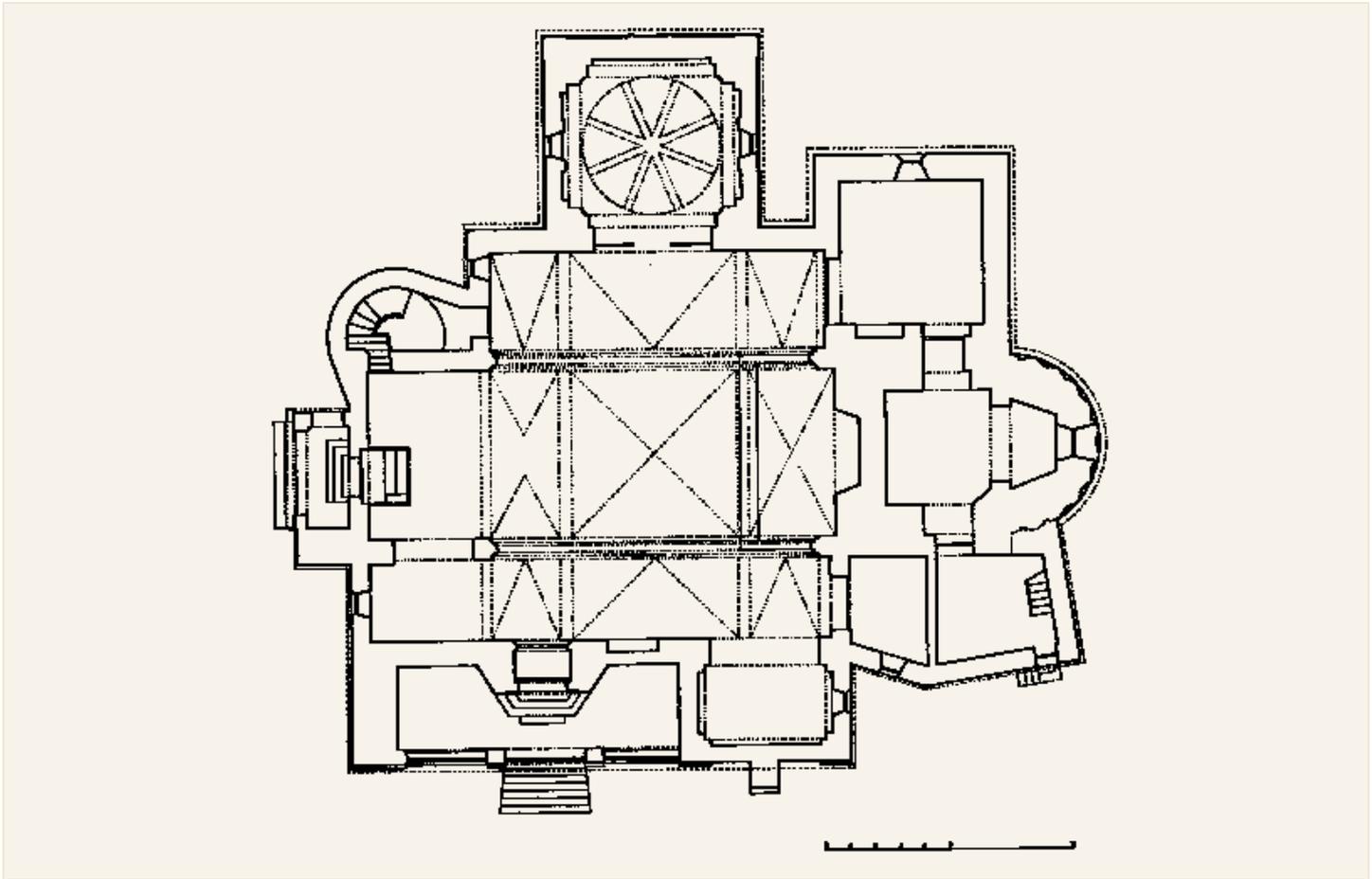
tas de hormigón. El forjado y la escalera dificultan la digna y noble visión de esta magnífica cabecera, que en el interior remata sus arquerías con esquinillas, sardinel, esquinillas, otro sardinel y un caveto, y en la que además quedan valiosos y deteriorados restos de pintura mural. Sobre su profundo tramo recto se levantó un campanario a modo de cimborrio. Especial interés tiene en esta iglesia la fuerte torre que se alza a los pies, de planta redonda y construida con recios argamasones, y que pudiera corresponder a una antigua atalaya. Sobre las yeserías barrocas queda una armadura de par y nudillo y diseminadas por el templo piezas que proceden de la misma. En el interior se sucedieron las reformas del siglo XVI y las barrocas, una construyendo grandes formeros y otra cubriendo las naves con yeserías.

Fuentes de Año



Vista desde el este





Planta

Alzado este





Arquerías del ábside



Cúpula de la torre

Las reformas interiores fueron muy distintas, en la cabecera se hizo una nueva sacristía y una torre y entre ellas, en alto, un tosco cuerpo enmascaró la cúpula inspirada en la de La Lugareja. En el cuerpo de nave se mantienen los muros de caja con grandes bandas de argamasones (en el septentrional se abre la citada puerta) y la organización en tres naves, aunque –una vez más– se recurre a grandes formeros para hacer un amplio salón ante el presbiterio.

Estudio histórico: IHGB - Estudio artístico: JLGR
Planos: RLLA - Fotos: ILF/IHGB

Bibliografía

AA.VV., 1982b, pp. 178-180; DÍAZ DE LA TORRE, J., 1999, pp. 231-236; DÍAZ DE LA TORRE, J., 2001, pp. 203-205; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1999, pp. 133-134; GÓMEZ-MORENO, M., 1983, pp. 310-313; GUERRA, R.; OVIEDO, C. y UNGRÍA, R., 1993, pp. 209-210; GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L., 2000, p. 577; GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L., 2001, p. 64; LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.^aL., 2002b; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 163.